

la, asimismo de origen antiguo, y que, por una adulteracion ó vicio en la pronunciacion española, se acostumbra ahora nombrar *Tihosuco*, en lugar de *T-Hotzuc*, que es como se llamaba con propiedad.

GEOGRAFIA MAYA.

La importancia histórica que por sus grandiosos monumentos tiene justamente adquirida la Península de Yucatan, ha hecho desear á todos, que los descubridores y conquistadores de ella nos hubiesen trasmitido una noticia geográfica y estadística de la misma, segun que pudieron reconocerla y estudiarla al tiempo de tomar posesion de ella. Pero todos deploramos la falta de tal noticia, conservándose solamente algunas vagas relaciones en los historiadores, y algunos documentos de las tierras que por *real merced* fueron repartidas á los conquistadores ó á sus inmediatos descendientes.

El estudio de la historia, de la lengua, de la cronología, y en fin, de la geografía antigua yucateca ó maya, preocupa hoy en día á los sabios de ambos mundos, y continuamente atrae á estos lugares, hace algun tiempo, la visita de distinguidos personajes, que se llenan de admiracion al contemplar por todas partes los restos monumentales de un gran pueblo histórico.

Constantemente aficionados nosotros, en cuanto nos ha sido posible, segun nos lo per mi-

ten más altas labores cotidianas y obligatorias, á procurar esclarecer la historia antigua de este suelo que es el de nuestra bien querida patria, y á preparar las colecciones del pequeño Museo Yucateco que fundamos, hemos reunido documentos originales de muy alta importancia, perdidos antes por lo mismo de estar verdaderamente ocultos, no solo con exquisito sino con fanático cuidado por los indios que los poseían, heredados de sus antepasados¹ y de que hemos dado cuenta y aun hecho la clasificacion respectiva, en la *Disertacion sobre la historia de la lengua yucateca ó maya* que publicamos en esta ciudad, y que honró en la Capital de la República la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística con la reimpresion que de ella hizo.

En uno de dichos documentos hemos encontrado, merced á los autores indios de la época de la conquista á quienes se lo debemos, lo que los conquistadores europeos no hicieron respecto de la geografia maya, esto es, un cuadro de la division territorial de esta Península al tiempo de pasar al dominio de los españoles y de recibir el beneficio de la civilizacion cristiana. Los preciosos datos que el historiador de nota D. Antonio de Herrera y el ilustre misionero evangélico Fr. Diego de Landa nos

¹ El P. Clavijero, citando la autoridad del P. Acosta, en su *Historia Antigua de México*, Tomo I. Lib. VII, dice de los yucatecos que tenían "pinturas topográficas y corográficas, las cuales servían, no solo para determinar la extension y límites de sus posesiones, sino la situacion de los pueblos, la direccion de las costas y el curso de los ríos."

En efecto, nosotros hemos encontrado, como decimos en el texto, varias veces comprobada esta verdad.

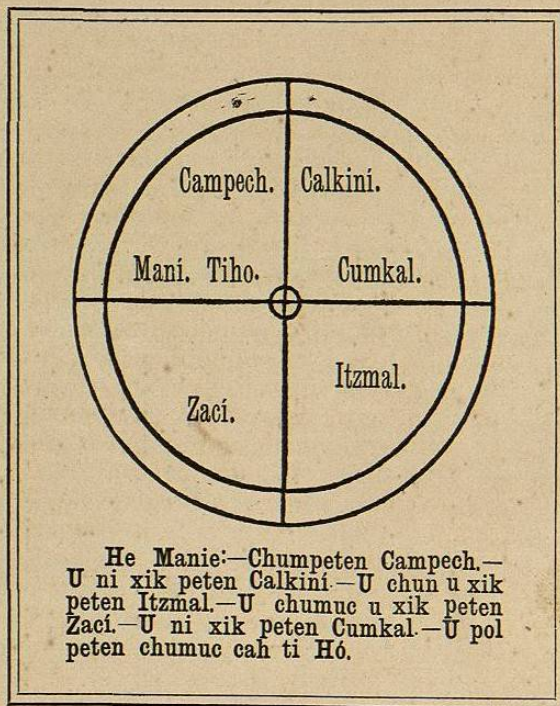
han dejado, el primero en la Década IV de su "Historia General de Indias," y el segundo en su "Relacion de las cosas de Yucatan," nos hacen saber, de acuerdo con otros autores y documentos, que arruinada la unidad del Imperio maya con la destruccion de Mayapan, ciudad situada en los 20° 36' Norte, como unos dos siglos, poco más ó ménos, ántes de la invasion europea, el país quedó subdividido en el señorío de muchos y diferentes reyezuelos ó caciques, (Batabes), independientes los unos de los otros, siendo los principales de entre todos los de Maní, Izamal y Zotuta, y siendo sus soberanos [respectivos, Tutul Xiu, Chel y Cocom. Hablan de otras muchas provincias, pero nos dejan á oscuras sobre cuáles de éstas eran del dominio de los tres reinos expresados, y cuáles independientes. Porque si Maní, Izamal y Zotuta, eran los tres principales, ¿cuántos y cuáles eran los otros reinos menos principales? ¿En qué territorios de ellos deberémos ahora calcular la situacion de tantas ciudades arruinadas que á cada paso encontramos y por donde quiera que dirigimos la mirada?

Pues bien; sobre esto arroja no escasa luz uno de los libros autógrafos que poseemos, y es el "Códice Chumayel" que presenta en una de sus páginas, á manera de mapa general corográfico de la Península, la figura que se verá en el siguiente grabado, con una breve explicacion maya que le acompaña:

La version de la explicacion maya adjunta es la siguiente:

Aquí Maní: el principio de la tierra ó su entrada (puerto), es Campeche: el extremo del ala de la tierra es Calkini: el nacimiento del ala es

Izamal: la mitad del ala es Zaci; el extremo del ala es Cumkal: la cabeza de la tierra es la ciudad capital Hó.



Esta explicacion, por más dificultades que su perfecta inteligencia ofrezca, por lo menos claramente nos indica que eran siete los reinos que existían en toda la Península, los mismos que se apuntan en el mapa expuesto, á saber:

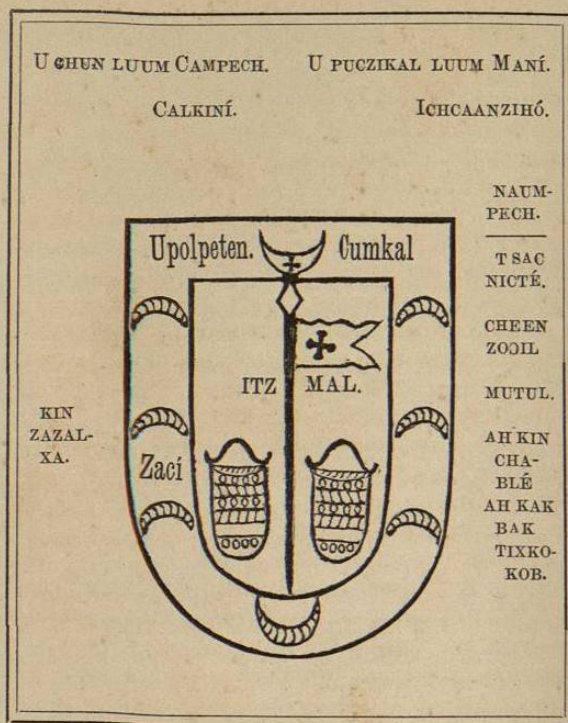
Campeche, Maní, Calkiní, Hó, Cumkal, Izamal y Zaci, cuya posición se designa, no sabremos decir si física ó moralmente, como sobre un plano imaginario en figura de una ave; debiendo nosotros entender que en aquellos siete reinos estaban circunscritas las diferentes provincias ó cacicazgos que había, y cuyos nombres indígenas aparecen no raras veces en documentos así públicos como privados.

También se echa de ver, y este es un dato muy importante, que en su dicho mapa general del país los indios representaban á éste como dividido en cuatro partes iguales, suponiéndolas como los cuatro cuartos de un círculo, y que imperaban respectivamente Izamal y Zaci en cada uno de los dos, de la parte oriental, extendiéndose el primero hácia el Norte y el segundo hácia el Sur, mientras que en los de la parte Occidental imperaban, en uno, en la parte Sur, Campeche, Maní y Hó; y en el otro, esto es, en la parte Norte, Calkiní y Cumkal.

Respecto de la parte Oriental, no se encuentra dificultad en el respectivo dominio de Izamal y Zaci; pero en la Occidental debe objetarse la que hay en concordar la division igual y matemática de la tierra con la regularidad de la posición topográfica de las Ciudades, el breve espacio del plano que realmente viene á tocarles y el incrustarse tal vez un dominio en el de otro.

Bajo otra figura, con variaciones accidentales, presenta el mismo manuscrito la propia division territorial de siete reinos. Hélo aquí:

En esta figura ó mapa, que parece á la vez un escudo ó blason, se observa principalmente el predominio de Izamal, á juzgar por la bandera



que le distingue, así como por su abundancia y riqueza que están simbolizadas en las dos canastas que aparecen del uno y otro lado de la bandera. En efecto, Izamal tiene, á más de la circunstancia de haber sido la cuna y la primitiva corte del Imperio maya, la de haber sido despues constituida en una provincia ó reino sacerdotal, siendo desde muy antiguo el comer-

cio de la sal y de añil las fuentes principales de su riqueza, dominando además en toda la costa Norte.

En cuanto á la señal de la cruz que se ve en la bandera itzmalense y sobre el ástil de la misma, esto alude á que el país ya estaba evangelizado cuando el libro se escribió, ó más bien se copió, y á que el indio noble que fué su autor, por lo ménos en parte, en el pueblo de Chumayel, llamado D. José Hoil, era cristiano, pues sabemos que los indios curiosos iban copiando en años posteriores lo que sus antepasados dejaban escrito en los anteriores, añadiendo aquellos por su parte la noticia de los sucesos de su tiempo. Así, en cuanto al dibujo que nos ocupa, el indio cristiano no hizo más que añadir la cruz al de sus antepasados gentiles.

En el *Repertorio Pintoresco*, periódico quincenal, religioso y científico, que publicamos en esta Ciudad por los años de 1861, 62 y 63, dimos á la luz pública en la página 113, con el título de "Geroglífico Maya," uno que se nos presentó como tal y que hicimos copiar en litografía, de un manuscrito raro. A modo de escudo, presenta cinco coronas : sostienen con la boca en la parte superior, á la principal de éstas, dos serpientes que rodean en el centro á las otras coronas, y que oprimen abajo con el anillo de las colas á dos pequeños animales que parecen reptiles; encontrándose además una cruz en medio de todo el conjunto. Desde luego se comprende que por más que haya algun otro significado oculto en el geroglífico, el principal y manifiesto es, que el país estaba dividido en cinco grandes reinos, y además en otros dos pequeños, si bien subyugados por el prin-

cipal y más poderoso de aquellos, y son los que aparecen sin coronas, representados en los reptiles en la parte inferior, con lo cual venimos á encontrar otra vez el número de las siete divisiones ó siete reinos.

Sin embargo, aquí es la ocasion de advertir que más adelante tuvimos oportunidad de examinar mejor todas las partes del manuscrito que incluía dicho geroglífico ó escudo, y encontramos que no era éste copiado de algun libro original de los indios, sino compuesto por el Padre Zúñiga. Este era un hombre algo ilustrado, principalmente en la historia y la lengua de Yucatan, pero desgraciadamente enfermo monomaniaco, y falto de criterio casi en todo cuanto aparece en algunos manuscritos que dejó, y segun las noticias que de él nos han dado personas que le conocieron y trataron al principio de este siglo. Mas á vuelta de todo, los datos de que se sirvió para componer el emblema ó escudo citado, le fueron proporcionados por los mismos indios, con quienes trató frecuentemente por razon de su eclesiástico ministerio, y por su aficion á la historia y lengua indígenas, habiéndole además confiado aquellos, segun refiere, los libros originales que poseían y en que seguramente habría observado los mapas y los emblemas antiguos.

Para concluir este breve artículo sobre la Geografía maya ó Geografía antigua yucateca, añadirémos, que nuestro memorable compatriota el finado sabio D. Juan Pío Pérez, copió de manuscritos antiguos dos mapas de indios, que son: el de Maní hasta Uxmal, y el de Yaxcabá y su partido segun existía en 1600. Tambien emprendió la difícil tarea de hacer estudio y

preparar unas apuntaciones que dejó casi concluidas para formar un *Diccionario Corográfico de Yucatan*, que casi no habría más que coordinar y darle la última mano para darlo á la estampa, pudiendo añadirse por vía de ilustraciones adecuadas, los referidos mapas antiguos que copió, los que ahora presentamos, y otros que podrían encontrarse. Si algun día, un Gobierno protector de las ciencias tomara á su cargo el establecimiento y el desarrollo de una "Sociedad de Historia y Lengua Yucateca," éste emprendería la reunion de todos estos valiosísimos trabajos, de los libros mayas originales y de otros documentos importantes, inéditos unos, é impresos pero raros otros, para formar las colecciones completas respectivas que publicaría, para salvarlas de su inminente pérdida, ó de que pasen, con mengua nuestra, á manos exótranjeras; y, en fin, podría formar el plano topográfico arqueológico de la Península, esto es, segun se encontraba antes de la conquista y poco despues de ella con especial y circunstanciada designacion de todas las ruinas. El orbe entero saludaría con gozo la aparicion de estas obras, que serían los monumentos dignos de nuestra actual civilizacion, y la honra por parte nuestra, de esta patria que se encuentra toda sellada con los prodigiosos monumentos de una muy antigua civilizacion, que siempre será yucateca en verdad, pero que ya pasó